

# **¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo**

## **VI**

### **Capítulo 40: Dispara el primer tiro.**

**Tras salir del estudio fotográfico de Selenia, la familia de cuatro fue a buscar un pequeño y tranquilo restaurante. En cuanto entraron, grandes lagartos con colas de diversos estilos rodearon a Leon. Se quedó en la puerta, atónito, mirando la sala llena de clientes del clan dragón. Las piernas de Leon volvieron a temblar.**

**“¡Honores de primera clase... honores de primera clase... tantos honores de primera clase!”, murmuró León, aturdido.**



**Rosvitha lo miró con desdén: “¿Qué te emociona? No lo olvides, eres la persona extraordinaria que recibió dos pequeños honores de primera clase con un honor de primera clase”.**

**“No, no, tu nivel no es sólo de honores de primera clase”.**

**“¿Qué es entonces?”**

**“Honores de primera clase, donde el rey personalmente me corona y me honra”.**

**Rosvitha rió entre dientes e ignoró al tipo. Se sentaron en una mesa junto a la ventana y pidieron unos platos sencillos. El restaurante estaba tranquilo y todos hablaban en voz baja.**

**León y Rosvitha también evitaron tácitamente entablar conversación. Los dos pequeños se portaron especialmente bien y empezaron a comer en silencio una vez servidos los platos.**

**Después del almuerzo, sus fotos tardarían entre cuatro y cinco horas en estar listas. Por suerte, la Ciudad del Cielo contaba con muchas opciones de entretenimiento para pasar el rato.**

**Por supuesto, la prioridad era hacer felices a las hijas. A Leon y Rosvitha les daba igual adónde fueran. Aunque no se llevaban bien en sus interacciones diarias, no podían esperar que dos archienemigos se saludaran con una sonrisa todos los días.**

**Pero esta pareja aparentemente dispareja, sorprendentemente, se entendía a la perfección al cuidar a los niños. Pasearon y llegaron a un parque de atracciones para dragones jóvenes. Las dos pequeñas dragonas corrían juntas, mientras Leon y Rosvitha las seguían de cerca, manteniendo cierta distancia.**

**En el parque de atracciones del Dragón Joven, había muchos padres con hijos. Sin embargo, la mayoría eran personas que cuidaban de sus hijos. Parejas como Leon y Rosvitha eran escasas. Parecía que el clan de los dragones estaba realmente entusiasmado con la reproducción asexual.**



**Selena explicó: «Sí, pero solo en la Ciudad del Cielo. Es una ciudad muy inclusiva, que a menudo extrae cosas o culturas interesantes de las sociedades de otras razas».**

**En cuanto a los diversos clanes de dragones de afuera, la mayoría se sienten orgullosos y desdeñosos de aprender o aceptar cosas de otras razas.**

**"Ah, claro."**

**León levantó el brazo, puso las manos detrás de la cabeza, hizo una pausa y dijo casualmente: "Siento que eres bastante receptivo a los consejos".**

**Rosvitha lo miró y le preguntó: "¿Por qué?"**

**¿Recuerdas la última vez que te sugerí que tus hijas te llamaran «mamá» en lugar de «madre»? ¿Hablaste con ellas esa misma noche?**

**Rosvitha no evitó el tema y lo admitió abiertamente.**

**—Sí, debo admitirlo. Tus humanos tienen ideas de crianza más refinadas que el clan de los dragones.**

**—Exactamente. Si te dejaran sola a cargo de los niños, las consecuencias serían inimaginables —dijo Leon riendo con suficiencia.**

***¡Bang, bang, bang!***

**Tres disparos se oyeron desde la cabina de explosión de globos.**

**León y Rosvitha intercambiaron miradas y se dirigieron a la cabina sin decir palabra. Mientras se acercaban, Noia volvió a levantar el arma y disparó dos tiros seguidos.**

**Leon acaba de notar que las pistolas de juguete del clan dragón disparaban balas formadas por energía mágica concentrada. Con razón Muen no se unió. Comparado con el avanzado desarrollo de su hermana, aún no estaba en edad de usar magia. Sin embargo, Noia volvió a fallar con estos disparos.**



***¡Quebrar!***

**Un tanto disgustada, volvió a dejar el arma sobre la mesa, mordiendo el labio y con los ojos llenos de reticencia.**

**—Mamá, Muen, juguemos en otro lugar —Noia ajustó su humor pero todavía parecía un poco malhumorada.**

**Aunque la mayor parte del tiempo era madura y sensata, aún conservaba algo de infantilismo. Cuando se enfrentaba a algo que realmente la inquietaba, sus emociones se reflejaban claramente en su rostro.**

**León no la animó a volver a intentarlo ni nada parecido. Era evidente que el dueño del puesto había manipulado la pistola de juguete. De lo contrario, con la habilidad de Noia, no habría fallado ni un tiro.**

**León descubrió este tipo de "secreto comercial" de niño. No esperaba que aún pudieran ganar mucho dinero con los niños**

**en la ciudad dragón en el cielo. Se adelantó y levantó a Noia de la silla. La familia de cuatro estaba a punto de irse. Sin embargo, el dueño del puesto pareció notar que esta familia vestía elegantemente, como una familia adinerada, y quiso seguir sacándoles provecho.**

**—Ah, no esperaba que no se llevaran ni un solo juguete hoy. Estos padres no saben lo que quieren sus hijos. —El dueño limpió la pistola de juguete, dando a entender algo.**

**León se detuvo de repente, miró a Noia y preguntó: "¿Quieres esos ositos de peluche?"**

**Noia se mordió el labio, dudó un momento y luego negó con la cabeza: "No, no los quiero".**

**Las palabras del dueño insinuaban algo más. Podría haber otras opciones.**



**León miró a Muen: "Muen, ¿los quieres?"**

**"Um... Muen tampoco los quiere."**

**Muy bien, eso significaba que ella los quería.**

**León tomó la mano de Muen, se giró y caminó hacia la cabina.**

**Noia se sorprendió un momento. Luego miró a Rosvitha.**

**Rosvitha le sonrió y asintió.**

**Con la aprobación de su mamá, Noia salió corriendo.**

**—Vamos por diez rondas más, jefe —respondió León volviendo a la cabina.**

**"¿Diez rondas? ¿No son diez pocas, señor? Este juego parece sencillo, pero es un reto. Su hija no le ha dado a ningún objetivo ahora mismo", dijo el dueño con tono persuasivo, obviamente intentando que Leon gastara más monedas.**

**Pero León repitió con calma: "Sólo diez rondas".**

**“Está bien, está bien, serán diez rondas”.**

**El propietario entregó la misma pistola de juguete que antes.**

**Noia sacó unas monedas de su bolsillo y se las dio al dueño.**

**“Gracias”, dijo León.**

**—Sí —asintió Noia.**

**León levantó la pistola de juguete y la energía mágica fluyó desde la punta de sus dedos hacia el cargador de la pistola de juguete.**

**Además de apuntar, la versión del clan dragón de hacer estallar globos también requería una manipulación precisa de energía mágica.**



**El primer disparo.**

**La bala se desvió de su trayectoria.**

**“Está bien, está bien, está bien, sigue adelante”.**

**Muen tiró de la ropa de Leon y, mirando hacia arriba, dijo:  
«Papá, quizá no tengamos que seguir jugando. Muen no necesita ese osito de peluche. No pasa nada».**

**Aunque a la familia no le faltaba dinero para disparar unas cuantas veces, pudieron permitirse comprar el osito de peluche a un precio elevado.**

**Pero la desgracia para el dueño fue que esta familia era bastante testaruda. Sobre todo la que empuñaba el arma en ese momento.**

**León acarició la cabecita de Muen: “Está bien, papá puede hacerlo”.**

**—Sí, señor, claro que puede. ¿Qué le parece si le ponemos más dinero y disparamos a unos cuantos más...?**

**La alegría del dueño fue prematura. León falló el primer disparo porque estaba comprobando si el arma había sido manipulada. Ahora que León la había comprobado, podía recalibrarla. Luego disparó varios tiros seguidos.**

**Tras agotar las diez oportunidades de tiro, León acertó nueve veces. El premio eran dos osos de peluche gigantes.**

**Gracias, jefe. Mira, te dije que con diez veces era suficiente.**

**León les entregó los dos ositos de peluche a sus dos hijas. El dueño se quedó sin palabras, al borde de las lágrimas.**

**¿De dónde salió esta persona tan hábil? Incluso con la mira desalineada, podía dar en el blanco con precisión.**

***¡Sal de mi stand rápidamente!***

**León se dio la vuelta, satisfecho, y miró a Rosvitha. La madre dragón estaba con las manos vacías, mientras que las dos hijas regresaron cargadas.**

## Lo pensé.

## León se dio la vuelta.

**“Jefe, diez rondas más.”**

**Traducido por:**

## ଟିକିଞ୍ଜ - RexScan

